



POLITICA

Fundadores: Manuel AZAÑA y Marcelino DOMINGO (1935)
Director: Angel GALARZA (1963-1966)

Año XXIV - 2.a época — Precio: 50 pts. o 5 F — NUMERO 62
MAYO-JUNIO 1978

Esta es nuestra Ideología:

A la izquierda de los republicanos no hay ni puede haber nada.

Ninguna aspiración revolucionaria o progresista pasará de ser utopía infecunda, si no se apoya en las cuatro columnas fundamentales del estado republicano:

El hombre libre, la nación independiente, la sociedad justa y el pueblo soberano.

Fernando VALERA.

EDITORIAL

PUEBLO REPUBLICANO ESPAÑOL: ¡EN PIE Y ALERTA!

«... El velo se ha rasgado; ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres y nuestros enemigos pretenden, de nuevo, esclavizarnos...»

Simón Bolívar

Las palabras del ilustre Bolívar y el pensamiento que las inspiró estaban iluminadas por los más altos principios de la justicia y la libertad e iban lanzados como dardos contra la Monarquía opresora, que se oponía al esfuerzo liberador de aquellos pueblos, ebrios de libertad.

Y ¡oh paradoja! Liberáronse, al fin, las antiguas colonias, transformadas en repúblicas, y los españoles que luchaban por análogos objetivos, más de siglo y medio pasado, aún siguen sometidos a los mismos poderes que Bolívar combatía. No es Fernando VII el opresor de hoy, pero sí la dinastía, que, con apariencias falaces de modernismo, se opone a que el pueblo, o los pueblos españoles, sean liberados.

Sublevado Franco y sus aliados en 1936 contra la República y España, inspirados por iguales principios a los que Bolívar y los demás liberadores combatían, tres años después de su desaparición, Franco sigue mandando desde ultratumba; ya tuvo buen cuidado en la selección de sus sucesores. «Todo queda atado y bien atado», dijo en el palacio de El Pardo al historiador Descola un año antes de morir. «Atado y bien atado», reza en la página 15 de «O Espagne». Sigue en vigor su organización estatal completa: sus leyes fundamentales, los mismos gobernadores civiles, iguales ayuntamientos, idéntica la justicia, la policía, el poder represivo, todo... Sólo existe la diferencia — que es ficción — de un encubrimiento falaz, burda careta de la democracia que prostituyen.

Batiéndose entre el mandato recibido y la presión popular, que no cesa, el poder, con argucias y halagos, promesas incumplidas y carente de resoluciones, sostiene la farsa montada por el dictador.

JUNIO DE 1977

Simulando ansias de democracia, celebraron las elecciones truncadas del 15 de junio de 1977. Tratándose de estabilizar un régimen que el pueblo repudió por dos veces, lo más sencillo era impedir a los republicanos y a otros grupos muy respetables de la opinión nacional, que acudieran a los comicios, a fin de constituir un Parlamento dócil y fácilmente manejable, que por su incompetencia y esterilidad tuviera semejanzas notables con los períodos más decadentes de la vida nacional, en evidente contraste con la tradicional gloria del parlamentarismo español. Y como la audacia es muy atrevida, se trata, nada menos, de que las Cortes actuales, con vicio de nulidad tan flagrante,

redacten una Constitución, transformándolas en Constituyentes. Y por si aún fuera poco, que en un referéndum el pueblo legalice el engendro.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

El recuerdo es tan temido que hace que las aplacen reiteradamente a fin de evitar un nuevo y muy posible «14 de Abril». Esa fecha, clavada en la Historia como un acontecimiento ejemplar de que sólo el pueblo español es autor. El gobierno de aquella época, temiendo a unas elecciones generales, convocó las municipales que derribaron la Monarquía secular «sin romper un cristal» y proclamaron la República, pura en su nacimiento, honesta en su goberna y heroica en su defensa, sin que las pelladas de cieno llegasen a manchar su conducta ejemplar ni la de sus hombres más insignes.

¿Nos encontramos, pues, ante un nuevo acontecimiento histórico, otro 14 de Abril de renombre universal? Todo es posible.

Proscritos los republicanos en junio de 1977, no dándoles entrada en el Parlamento, prohibidos muchos de sus actos, la organización republicana que durante la República tuviera en sus manos los destinos de la nación se encuentra alejada del gobierno nacional. ¿Es que se teme un enfrentamiento con ella? ¿Es que su conducta ejemplar inspira temor en los actuales momentos?

La República no hipotecó una pulgada del territorio nacional. ¿Y los que la sucedieron, es que pueden decir lo mismo?

La República no dejó deuda exterior. ¿A cuánto asciende la actual? ¿Pasa de los quince millones de dólares? Y la interior, ¿a cuánto asciende esa deuda astronómica? En los dos primeros años, con un ministro catalán, don Jaime Carner, de grata memoria, niveló el presupuesto del Estado. ¿Pueden hoy decir igual?

¿Elecciones municipales? Si son honestas y los malandrines se abstienen de juegos malabares, las esperamos.

Los españoles están atentos y rememoran la República unos; aspiran a ella otros. El velo se ha rasgado, ya hemos sido libres y aspiramos, como decía Bolívar, a que no se nos esclavice de nuevo.

¡VIVA LA REPUBLICA!

POLITICA

LAS HUELLAS DE LA REPUBLICA

No pasa día sin que salga a la superficie de la vida social española un problema «nuevo», que ya había aflorado al quedar el país abierto a sus libertades, en 1931, y al que entonces se intentó poner remedio o dar solución con honestidad política y capacidad técnica. Hoy, al encontrar esos mismos problemas, muchas veces ulcerados, se intenta solucionarlos con apariencia de novedad, pero de hecho mirando de reojo, para documentarse, las leyes promulgadas en aquella situación histórica: son las huellas de la República que, plenas de autenticidad, no se borran del camino.

Tienen razón en este punto los elementos reaccionarios de todo jaez cuando claman contra los políticos actuales y les tachan de desleales, porque de hecho están poniendo en vigor los organismos que fueron barridos en 1936 y promulgando una legislación semejante a la republicana, desde la Constitución hasta el juego de Partidos y Sindicatos, pasando por el divorcio, la enseñanza, la autonomía de la regiones, la secularización de cementerios e incluso la reorganización del Ejército.

En todos los casos las huellas de la República aparecen indelebles. ¿Quiere ello decir

que se está haciendo una política republicana?

No; no es política republicana lo que se está haciendo, porque para que lo fuera necesitaría de un elemento base, del que hoy carece en absoluto la labor de gobernantes y legisladores: este ingrediente básico se llama autenticidad. Por el contrario, todo cuanto se legisla hoy está saturado de convencionalismo y de adulteración, con lo que, no sólo carece de la necesaria autenticidad, sino también de eficacia, lo cual es doblemente funesto para el país.

La mayor docilidad que a la obra de gobierno muestran ahora los elementos conservadores (comparada con la actitud cerril, brutal y suici-

da de los años 30), y también la pasividad de los pretendidos revolucionarios de entonces, es posible que tenga su profunda significación precisamente en el carácter eufemista e hipócrita de toda esta labor política, tanto oficial como privada, que estamos presenciando; la que, al carecer de verdadera sustancia, se convierte de hecho en una expresión solapada del «ata-do y bien atado»; produciendo, de pasada, una clarificante distancia de las huellas de la República, no precisamente para su descrédito, que es acaso lo que se pretende con el silencio contumaz alrededor de su obra, sino para la feliz perduración de su huella inmarcesible.

A.C. Márquez.

PIDO LA PALABRA

por R. P. SANZ

« A mon avis, la démocratie apparaît lorsque les pauvres, ayant remporté la victoire sur les riches, massacrent les uns, bannissent les autres et partagent également avec ceux qui restent le gouvernement et les charges publiques. (La République. - Platon. - 1966, Garnier frères, Paris.)

Señores diputados de la oposición:

Desde la montaña imaginaria formada con los huesos de quienes perdieron la vida defendiendo la democracia y la II República Española os dirijo estas líneas transido por el dolor que me causa vuestra inconsciencia. Desde esta atalaya diviso en lontananza los casi fosilizados esqueletos de vuestros mayores como una larga estela sobre el largo camino recorrido por quienes tanto sufrieron para allanarnos el acceso legal a los escaños que hoy ocupáis y, cerca, al pie de la montaña veo aún frescos los cadáveres de los cinco últimos fusilados por el despota, cinco jóvenes luchadores de ETA y del FRAP, colofón necesario para que vosotros pudiérais alcanzar vuestras actas.

El bar de las Cortes os hace olvidar vuestra misión histórica con el regocijo de quienes pretenden que el homicidio de la Carrera de San Jerónimo se asemeje a una reunión de eunucos palaciegos que venere al motor del cambio y olvide esa lucha incansable de los pueblos de España en defensa de la República. El combate ininterrumpido que nuestro pueblo ha librado durante los pasados cuarenta años para reconquistar la República es la expresión evidente del pensamiento político de la mayoría de los españoles. Si contemplamos el pasado objetivamente comprendemos que si el pueblo se levantó en armas contra la rebelión militar de 1936, lo hizo por conservar la mayor conquista política de nuestra historia contemporánea: una República que se había proclamado sin verter sangre, una República que prometía a los españoles libertad de expresión, libertad religiosa, libertad política, libertad de reunión y de asociación, instrucción pública gratuita, pan e igualdad ante la ley. Nadie cogió el fusil para defender la existencia del P.S.O.E., resquebrajado por tensiones internas, ni la del Partido Comunista (Sección Española de la Internacional Comunista), tan raquítico como hoy por su escasa representación parlamentaria, ni a Izquierda Republicana, ni a Unión Republicana, ni al histórico Partido Radical Republicano, ni al minúsculo Partido Federal. Se empuñaron las armas para defender la República que amparaba a todos los españoles presididos por las ideas asociadas de esas formaciones republicanas que pugnaban por mejorar la vida de los ciudadanos e higienizar la administración pública corrompida bajo el largo período de dominación monárquica.

(pasa a la pág. 2)

LO QUE «EL PAIS» NO SE ATREVIO A PUBLICAR CARTA ABIERTA AL DIRECTOR DE «EL PAIS»

Señor Director de «El País»,
Madrid.

Me es grato dirigirme a usted para comentar el importante editorial publicado el 15 de abril bajo el título, tan sugestivo para un republicano, de «El aniversario de la República».

Los que hemos seguido con expectación ilusionada la creación de su periódico y seguimos compartiendo su línea liberal, esperábamos su comentario en esta efeméride en que el fantasma de la República está de nuevo sobre toda la geografía política del país.

Y hemos leído con interés apasionado su editorial, tan equilibrado, tan imparcial. Yo diría tan «bien balanceado», tan en la línea de los que escribe «Le Monde», periódico parecido al suyo en inspiración y en afán de objetividad.

Y no obstante me creo en el deber, como militante republicano, de escribirle estas observaciones con el espíritu de contribuir al esclarecimiento de un tema sin duda vital para todo nuestro porvenir político.

Es fácil, señor Director, explicar la luz y las sombras, acentuando a fondo la argumentación positiva y la negativa! Ello le da doble credibilidad porque los dos bandos dialécticos encuentran razones válidas y profundas y ellas se reflejan incluso sobre la vertiente contraria.

Por ello firmamos con usted y confirmamos con los innumerables correligionarios republicanos de todos los pueblos del Estado español, que a los españoles que lo deseen deben tener derecho a defender su propuesta favorable a la forma republicana de Estado, aunque parezca inoportuna su postura. Como somos liberales aceptamos el criterio de la posible inoportunidad. Y creemos que ustedes, precisamente porque pertenecen al mismo esquema ideológico del liberalismo doctrinario, aceptarán, exactamente por las mismas razones, el que nosotros defendemos que la inoportunidad está en mantener un esquema de régimen monárquico sin haber tenido antes el valor de someter tal proyecto a la consulta popular, cuya decisión es la fuente creadora y legitimadora de todo el Poder.

Es decir, que la inoportunidad está en el propósito que traslucen ustedes en toda su línea editorial de dar como asentada, con todos los consensos, una forma de Estado que en ningún modo ha sido confirmada como expresión de aquella soberanía nacional por la que se levantó España en la gloriosa Revolución de Septiembre y que fué mayoritariamente manifestada en todas las consultas electorales desde 1931 hasta 1936.

Y sin pretender dar a nadie un curso de Derecho Constitucional, ya conocen ustedes que en todos los países de la Europa occidental con los que pretenden que el nuevo régimen debe homologarse, la fuente creadora de la legitimidad del poder es la voluntad popular, desde los días alborales de la Revolución Francesa y los de la creación de la Constitución norteamericana, los dos pilares de todos los regímenes constitucionales de todos los países democráticos.

No podemos aceptar que si-gan ustedes afirmando que «la apertura de un debate sobre la forma de Estado actual carece a nuestro juicio de sentido para quienes se hallan comprometidos en el proyecto de democratización del Estado, modernización de la sociedad y homologación de nuestro país con Europa».

¿En qué son incompatibles esta trilogía de ideales, que

siempre hemos defendido los republicanos, con el debate sobre la forma de Estado? ¡Precisamente este debate es necesario y urgente porque es el único que puede esclarecer el tema esencial, radical, de la soberanía nacional!

Por esta razón los representantes de las Instituciones republicanas en el exilio, los Presidentes Maldonado y Valera, habían propuesto a Don Juan de Borbón establecer una consulta popular sobre el tema Monarquía o República y dejar en suspenso el ejercicio de las respectivas soberanías.

Tampoco podemos admitir que «la conmemoración de la II República como planteamiento hacia el futuro de una alternativa institucional antimonárquica es un error o una provocación».

Esta afirmación, tan arriesgada, creo puede volverse por pasiva y decir exactamente, con las mismas razones, que el error o la provocación están en el mantenimiento de la alternativa institucional monárquica contra la voluntad manifestada mayoritariamente por el pueblo español en las últimas elecciones realmente libres en febrero de 1936.

Distingamos entre el error y la provocación.

Es error del actual régimen querer una institucionalización de la forma monárquica a través de una legitimación indirecta, como lo es evidentemente la aceptación de una Constitución elaborada con exclusión de los partidos republicanos auténticos. ¡El pretendido consensus constitucional es falso, porque es parcial, no está suscrito por todas las fuerzas políticas del país! Porque se trata de hacer pasar de forma marginal, tangencial, maquiavélica, la aceptación de la Monarquía, contra el reconocimiento de ciertos derechos humanos fundamentales y ciertas libertades esenciales en las que están de acuerdo todos los partidos políticos.

Establecer una amalgama entre el consenso sobre la democratización, la modernización, el avance hacia Europa, el temor a los poderes fácticos y el continuo franquista disfrazado de monarquismo, es más que una «provocación». ¡En frase histórica de Talleyrand es una falta política o, mejor, es el «error» político! ¡Como por una casual coincidencia, subconsciente, han ligado ustedes en la defensa de su punto de vista!

Y mucho menos podemos consentir que «la III República española en el horizonte histórico que es posible addivinar desde el presente, sólo podría servir de marco a la dictadura del proletariado, que propugnan los grupúsculos marxistas-leninistas o a la dictadura fascista con que sueñan los involucionistas».

¡Es que entre los marxistas-leninistas y los fascistas no hay nadie en la geografía política del Estado español? ¡Es que con esta simplificación abusiva, procediendo por maniqueísmo escandaloso, se trata de convertir a los auténticos republicanos en los excluidos, los proscritos, los emigrados del interior, de la vida política del país?

¡Entre uno y otro grupúsculo hay una extensa, amplia vida política republicana! ¡Pero desconocida porque está en la España profunda!

Intentando matar al maniqueo de las dos cabezas, la de los marxistas-leninistas y la de los neo-fascistas, se quiere hacer una operación dialéctica contra los hechos. ¡Pero los he-

chos son siempre tozudos y están ahí!

Una emigración que vuelve y se siente y manifiesta «intransigentemente» republicana. Una juventud que no conoció de la II República más que las deformaciones calumniosas, injuriosas, injamantes del franquismo y que reacciona levantando banderas republicanas y gritando «España mañana será republicana». Un país que en sus profundidades siente un respeto, una confianza, una esperanza en la solución republicana porque sabe la integridad, la conciencia, la ética de sus dirigentes y representantes y testimonios.

Y, siguiendo con su lógica, que no comparto, escriben ustedes: «La II República se conserva en la memoria popular fundamentalmente como la negación no tanto de la Monarquía que la precedió antes como del régimen dictatorial que vino después.»

No, la II República se conserva en la Historia popular que es la memoria de la vida política, porque ella representó una etapa de luz en el desierto de sombra de la España feudal, reaccionaria, antimodernista.

Para todo el pueblo la idea de República se confunde con las ideas de Libertad, Justicia social y Progreso, en sus grandes líneas y también con las ideas o conceptos de Dignidad, Concordia y Tolerancia.

¡Y como hoy todo el país quiere olvidar el régimen dictatorial que vino después, es natural que sus esperanzas se dirijan hacia el régimen de Libertad, Igualdad y Fraternidad que fué la República!

Se conserva además la emoción, el palpito, el sentimiento de que por la República —que fué agredida por un típico golpe militar, apoyado por los nazifascistas— lucharon, sufrieron y murieron los heroicos combatientes de la defensa legendaria de Madrid, del avance de los libertarios hacia Aragón, de la épica conquista de Teruel y del fabuloso paso del Ebro, de los que continuaron en la «resistencia» en Europa y vencieron en las batallas por la democracia y por la libertad de los hombres y los pueblos.

Y luego, intentando una conclusión apaciguadora, escriben ustedes que «la tentativa de modernizar la sociedad española, de democratizar la vida política, de remediar las enormes desigualdades de ingresos y oportunidades, de elevar el nivel educativo y cultural de los españoles, de establecer la tolerancia entre las distintas creencias, tomó en 1931 forma republicana. Al igual que cuarenta y siete años después, tras un largo período en que estas formas fueron pisoteadas y amordazadas, han tomado forma monárquica».

¡Si, estas felices tentativas tomaron la forma republicana, es cierto! Desde la Constitución de Cádiz, desde la Gloriosa Revolución de Septiembre de Prim y desde la República estas aspiraciones y estas realizaciones estaban inscritas en la misma línea ideológica y operativa, la de la gran tradición liberal, de democracia integral, de renovación y progreso. La que justifica hoy a los republicanos como patriotas, que saben serán pronto una auténtica alternativa de poder, porque se consideran con los mismos títulos que los demás partidos políticos, como hombres de Gobierno al servicio del país.

M. RIERA-CLAVILLE.

Por fin, se van aclarando
¿Republicanos? ¡Los republicanos!

LOS COMUNISTAS «REVOLUCIONARIOS» Y LAS MINORIAS CATALANA Y VASCA «AGRADECIDAS» A LA REPUBLICA, ACABAN DE PRONUNCIARSE POR LA INSTITUCION MONARQUICA.

LA «CONSECUENCIA Y LA SERIEDAD POLITICAS» ESTAN PATENTES.

LOS CENTRISTAS Y LA DERECHA ESTAN EN SU PUESTO; NO SE LES PUEDEN HACER REPROCHES.

QUEDA, ESO SI, INQUEBRANTABLE LA OPOSICION DE LOS REPUBLICANOS.

¡QUE EL PAIS LO SEPA!

(Viene de la pág. 1)

Ahora, con vuestro consenso, sin ningún voto en contra de la oposición, habéis entronizado un joven Rey de cuya conducta no quiero hablar porque me faltan elementos de juicio. A don Juan Carlos de Borbón, que no ignora la existencia en el país de varios millones de republicanos, le ha faltado la gallardía de aceptar el duelo y consultar a la Nación para que, en función de la soberanía que se atribuye a ésta, determinase si su preferencia estaba por la República o por la Monarquía. Nadie hubiera negado a la oposición el recurso a ese plebiscito por ser norma consuetudinaria de derecho político, y el mismo Ejército no habría encontrado fuerza moral para oponerse.

Señores diputados, estáis incurriendo, a juicio de innumerables españoles, en la grave responsabilidad histórica de azocar aún más el nudo que sirvió a Franco para dejar «todo atado y bien atado» y si lo hacéis por el temor de enfrentarnos con los cómplices del dictador, que siguen ocupando puestos de mando e influyentes en la estructura política del país, o por el temor de agravar la situación económica y social legada por el franquismo, os equivocáis porque no resolveréis nada, y con vuestra mansedumbre de hoy estáis engendrando probablemente una nueva dictadura y la revolución sangrienta del futuro. Habéis elegido la vía de la concomitancia con los sucesores de Franco y estáis actuando como si fuérais sus lacayos en vez de enfrentarnos enérgicamente con el arma de la dialéctica parlamentaria y llevar después personalmente a las provincias, a los pueblos y a las aldeas el eco de los debates en las cámaras alta y baja, para que los españoles sepan lo que ocurre, comprendan las dificultades y sean conscientes de quiénes son los amigos de España y quiénes sus enemigos.

Si la inflación continúa haciendo estragos en el presupuesto de las familias modestas y el aumento constante del 20 % anual sobrepasa ese nivel os será difícil explicar al pueblo las venturas que el pacto de la Moncloa le ha proporcionado, tan difícil como explicarle el aumento progresivo del paro obrero sin aclarar previamente por qué habéis consentido que los ricos exporten sus fortunas y las empresas debiliten sus activos circulantes y de explotación.

Muy pronto, antes de lo que sus señorías piensan, los diputados de la oposición serán los metecos del Parlamento, y ya lo acaba de anunciar el ministro de la Gobernación, quien, apoyado sólidamente en los gobernadores civiles y otras estructuras franquistas subsistentes, manifestó en una rueda de prensa que utilizaría todos sus recursos (que no son pocos) para impedir que el P.S.O.E. alcance el poder. Es lógico, el Martín Villa de hoy no es ya el ministro a la defensiva que vimos en ocasión del incidente con el diputado señor Blanco. El actual ministro de la Gobernación es el hombre robustecido con el

apoyo declarado de gobernadores y alcaldes franquistas, ya cuenta con la solidaridad de los caciques tradicionales, sanguijuelas de las poblaciones rurales, que apoyan la monarquía con tanto entusiasmo como el señor Carrillo. El resultado de su estrategia política lo veremos renacer con estilo franquista en las próximas elecciones.

Señores diputados de la oposición, permitidme que os diga con todo respeto que vuestra ingenuidad y vuestra cordura halagan a la derecha mucho más que los draconianos discursos del señor Blas Piñar. Estad seguros de que si éste hubiese logrado la representación numérica que tenéis en las Cortes, no hubiera hecho en favor del «establishment» más de lo que vosotros hacéis.

Nosotros, republicanos, entendemos —por nuestro amor a España— que la República, sinónimo de democracia, es el régimen que conviene a una nación múltiple por sus patrias chicas, a un país de pluralidad de intereses, a los pueblos de España que ansían la autonomía sin poder prescindir de la federación ibérica. Consideramos necesaria la reforma agraria, la económica y la fiscal, que no pueden ser uniformes, sino adaptadas a las peculiaridades de cada nacionalidad, pero nos oponíamos a la concesión precipitada de esas autonomías porque no nos guiaría para ello el propósito del gobierno actual, basado en el histórico proverbio «divide y vencerás». Seguiremos, pues, luchando por la República, para que la soberanía de donde emanan todos los poderes no sea bicéfala y caiga la testa sin derecho para asumir esa soberanía. Seguiremos laborando en favor de la República y contra la Monarquía dentro y fuera de España, a pecho descubierto, sin cobijarnos bajo pieles de cordeiros. Deseamos que los trabajadores de la tierra, los operarios de las fábricas, los obreros de la construcción, los universitarios y los científicos elijan de entre ellos a los magistrados de la República, y como nuestro objetivo es honrado y claro no necesitamos disfrazarnos para declararlo ni convertirnos en albaceas testamentarios de Francisco Franco, como acaba de hacerlo Santiago Carrillo (interpretando la voluntad del dictador ante las Cortes) al defender al Rey en un discurso leído, de diecinueve páginas, y votar por la alternativa monárquica. Esa incomprensible pirueta («revolucionaria») ha tenido que hacerla para buscar entre las derechas del país la simpatía y el apoyo que le niegan las masas trabajadoras. Nosotros, republicanos, debemos seguir la línea recta y honrada con preferencia. No podemos ni queremos imponer la República, pero estamos obligados a establecer contacto estrecho con nuestros conciudadanos y predicar las ventajas de la República como institución popular, y ese debe ser nuestro afán de hoy y de mañana. Al pueblo corresponde decidir.

¡Viva la República! ¡Viva España!

R. P. S.

LA FIESTA DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN PARIS

Organizada por «Política» y A.R.D.E.

La tradicional y emotiva conmemoración del 14 de Abril fue celebrada este año por los republicanos exiliados con excepcional solemnidad en los amplios salones del Círculo Republicano de París. La asistencia, muy numerosa, contaba con importantes y calificadas representaciones de todas las secciones de la Agrupación de A.R.D.E. en Francia procedentes de los cuatro puntos cardinales del país francés que, como tierra de libertad, alberga desde el final de nuestra guerra a tantos republicanos.

«El exilio republicano sigue existiendo, porque nunca se dió por vencido» —comenzó diciendo el nuevo Presidente de Acción Republicana Democrática Española en Francia, don Manuel Riera-Clavillé. Y luego inició la lectura de numerosas y vibrantes adhesiones de partidos y personalidades procedentes del interior, del país francés y de numerosos países de América y Europa. La primera y más calurosamente aplaudida, la enviada por el Vice-Presidente de la Comisión Ejecutiva Nacional, don Eduardo Prada, desde Madrid.

El señor Riera-Clavillé analizó el espacio político de los republicanos ante la nueva coyuntura electoral y explicó que «el fantasma de la República está atravesando no sólo todos los cielos y tierras de España sino todos los análisis y prospectivas de fuerzas de opinión y que ello se debe en primerísimo lugar a la fuerte identificación que el pueblo español ha establecido de siempre entre la República y los ideales y esperanzas de Libertad, Justicia social y Progreso. Por ello —concluyó— el fantasma del 14 de Abril sigue pesando sobre la mecánica política del país por mucho que se empeñen en desvalorar su significado los oportunistas y claudicantes que siguen predicando que las próximas elecciones municipales no significarán una decisión política en el gran tema polémico de la forma de Estado y de gobierno. Al contrario, sólo una consulta libre y sincera podrá permitir la expresión de la soberanía nacional y sólo la decisión de la opinión popular podrá legitimar un Poder y una Constitución para todos los hombres y pueblos del Estado español.»

Habló seguidamente don Antonio Remis, el director de la revista «Política», fundada por don Manuel Azaña y don Marcelino Domingo y continuada en la emigración por el equipo de redactores que encabeza, con lucidez y tenacidad ejemplares, el mismo señor Remis. Se refirió a la relación histórica entre Georges Clemenceau, el implacable luchador republicano cuyo nombre y cuya efigie presidían la sala del banquete-homenaje, y otra gran figura republicana, don Nicolás Salmerón, el Presidente que prefirió dimitir antes que firmar una sentencia de muerte. Por cierto, y entre paréntesis, un nieto del ilustre estadista republicano, con el mismo nombre y apellido, asistente al acto, recibió un homenaje fervoroso de todos los presentes. Y terminó manifestando elocuentemente su fe inquebrantable en los que seguimos proscritos, los intransigentes, los excluidos a causa de nuestra fidelidad y lealtad a la gran causa republicana, esperanza de España.

Intervino también el conocido escritor y admirado combatiente republicano señor Pérez Sanz. El estilo es el hombre. Así, el que fue jefe de un cuerpo de Ejército en Andalucía, sigue combatiente en las páginas de «Política». Su claridad en la acción y en la palabra se inscribe entre las más altas manifestaciones de la lucha por la III República. Insistió en la necesidad urgente de establecer una alianza entre todos los nombres y apellidos de la gran familia republicana, porque únicamente unidos en un gran frente de acción podremos vencer, y vencer pronto.

El doctor Joaquín Viñas, de Lyon, explicó la esencia del «Manifiesto republicano y catalán», del que ha sido coautor y que tanta aceptación y tanto entusiasmo ha despertado en Cataluña y entre los exiliados republicanos catalanes en Francia. Terminó con un análisis crítico de la situación de confusión, desintegración y desilusión que vive nuestro país y afirmó que solamente la ideología y la praxis republicana podrán mantener en el futuro la concordia entre todos los pueblos del Estado español.

Intervino después don Juan Carrasco en su doble condición de nuevo Vice-Presidente de la Agrupación de A.R.D.E. en Francia y de redactor del Boletín de Ex-Combatientes republicanos en el campo de concentración de «Le Vernet». Con impresionante sinceridad, explicó la fidelidad de los «resistentes» republicanos y la continuidad en la línea de esfuerzo y de sacrificio de los que padecieron la prisión y de los que siguieron combatiendo en los campos de batalla junto a las fuerzas aliadas en la lucha contra los nazifascistas. Prometió la incorporación de sus asociaciones en la gran «Alianza Republicana» que se vislumbra en el horizonte.

La emoción republicana alcanzó una de sus más altas cimas cuando se levantó uno de los héroes del legendario paso del Ebro, el coronel Guerrero, quien, en breve y muy bien estructurado parlamento, pidió a los republicanos el acercamiento, la comprensión y la definición de un plan de acción político concreto y realista. Un plan operacional en la línea de la realidad política de nuestros días y enmarcado en el signo del republicanismo integral.

Para probar que entre los republicanos no hay conflicto de generaciones y que no hay línea divisoria entre los «históricos» y los «renovados», se levantó el joven militante señor Mira, quien, con fuerte convicción, explicó la lucha de sus compañeros del interior en estos días en que la conmemoración del 14 de Abril ha significado exclusiones, prohibiciones e incluso detenciones. Pidió la solidaridad efectiva de todos hacia todos los grupos religados por un consenso republicano esencial y se felicitó al comprobar cómo el espíritu de los asistentes significaba un paso adelante en la empresa dinámica y resolutiva en que están empeñados sus compañeros.

Más tarde fue el Presidente de la Agrupación de A.R.D.E. en Alicante, don Emilio Berenguer, el que explicó cómo por primera vez desde los cuarenta años de la tiranía franquista han podido realizar un acto público conmemorativo del 14 de Abril en aquella luminosa ciudad. Con gran sinceridad analizó las dificultades que significan la alienación socio-cultural de la época anterior.

Finalmente, fue don José Maldonado quien se sentaba con don Fernando Valera en la presidencia del banquete-homenaje, quien cerró el acto con vibrantes palabras, en las que explicó su confianza en la causa republicana, que definió como la «República democrática, parlamentaria y social» al haber podido comprobar que en la asamblea estaban presentes y representadas todas las familias políticas de todos los horizontes con un común denominador republicano.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y fraternalmente felicitados.

— Se rompen pero no se doblan —

¡Así son los republicanos!

De una breve nota de un viejo republicano, que acabamos de recibir en POLITICA recogemos estas palabras que tanto honran a su autor como a los altos principios que sustenta:

«Salud precaria - 78 años.

Nací de padres pobres, pero republicanos;

Moriré republicano - Hago mía la frase de Don Joaquín Costa».

B. Ibori.

¡Son de la misma estirpe!

NUMEROSOS ACTOS REPUBLICANOS ACERTADA Y EFICAZ JORNADA REPUBLICANA EN MADRID

Comenzó el día 14 de abril y culminó en el primer mitin de A.R.D.E. en el cine Quevedo, el domingo 16.

En la primera fecha resultó un éxito en número y calidad la fraternal comida en «El Bosque», de la cual conservaremos los asistentes buen gusto de boca, hasta en el sentido gastronómico de la expresión, puesto que fue abundante y exquisita; y no digamos en el íntimo valor de ágape ideológico, que percibimos y saboreamos cuantos correligionarios o afines tomamos parte en tan grato yantar.

A las 8 de esa misma tarde, desarrolló nuestro Presidente Honorario, Régulo Martínez, una charla en la famosa «Cacharrería» del Ateneo madrileño, rememorando fluida y amablemente cuanto él, con treinta y seis años entonces, presenció en la popular y fervida proclamación de la II República Española, y dedujo las consecuencias que de todo aquello cabe deducir, con objeto de que el iris esperanzador que la histórica efemérides trazó en el horizonte patrio pueda realizarse cumplidamente cuando advenga la III República.

Seguidamente invitaron los dirigentes de la labor cultural de la «Cacharrería» a nuestro Presidente, don Francisco Giral, a que interviniese, y lo hizo con la elocuencia maciza, pero amena, que le caracteriza: hizo también sabrosos comentarios referentes a la fecha nuestro correligionario e inspirado poeta Roque Nieto Peña, igualmente conocedor del exilio republicano y hoy en día uno de los activistas de gran prestigio en tierras palentinas y por donde quiera que pase.

Se abrió a continuación un coloquio que tuvo matices interesantes, que por falta de espacio y lugar no me es dado reproducir aquí; pero bastará con afirmar que sirvieron plenamente para dejar bien subrayado el cariz republicano de tal jornada educacional.

Referente al mitin del día 16 a las 11 y media de la mañana hasta las dos de la tarde, con el local abarrotado de concurrentes, en gran parte jóvenes y del género femenino, quizás y sin quizás, fuera suficiente nombrar ahora a los directores de A.R.D.E. que hicieron uso de la palabra, para que el doctor que los conozca se percate del acierto que pusieron en sus intervenciones, impregnadas del mejor sentido republicano que las actuales circunstancias políticas de España reclaman.

Quien prologó el acto, Santiago Estecha, profesor de francés y director pedagógico del Instituto San Isidro de Madrid, ya veterano en sus actividades republicanas, derrochó discreción en cuanto dijo acerca del acto y en relación con los oradores y aun cara al público que nos honraba y estimulaba con su presencia.

Emilio Torres, que rebosa igualmente solera republicana,

pronunció un discurso modelo de nuestra manera de entender el patriotismo y perfecta síntesis de nuestros nobles afanes sociales y políticos. Los concurrentes le aplaudieron con entusiasmo.

A continuación escucharon a nuestro Secretario General, José María Calviño, con gran atención y máximo gusto, subrayando con prolongados aplausos una interesante y aleccionadora disertación, en la cual recaló, entre otras cosas sabrosas, que los republicanos ansiamos la reconciliación nacional, pero con reparaciones justas y cabales.

A renglón seguido, Eduardo Prada Manso, como Vicepresidente primero de A.R.D.E., mas, en aquel momento, de manera especial como ex-capitán del Ejército Republicano, y, naturalmente, se enardeció en tal sentido, rindiendo culto a los muertos por la causa republicana y abogando por los equitativos derechos en que deben ser participes todos los mutilados de guerra. Ni que decir tiene que una salva de aplausos acogió sus últimas palabras.

El señor Estecha, moderador del mitin, al conceder la palabra como certero colofón del acto a nuestro Presidente, don Francisco Giral, indicó que el lazo cordial con el exilio exterior lo había trazado estrechamente nuestro mentor en el exilio interior don Régulo Martínez, que estaba presente, por el que solicitó un aplauso; y apenas fue turbado calurosamente, Régulo le agradeció, elogiando de paso a Madrid, perfecta y neta decantación de España entera y a quien debe él, dijo, los dos momentos más agradables de su vida política: el garbo y la ejemplar limpieza con que proclamó la II República y el brío, coraje y decisión con que supo defender a Madrid, capitalidad de la República.

Cerró el mitin don Francisco Giral, pulverizando a quienes sectariamente han tildado de fracaso a la II República, tanto cuando recaló lo mucho que ésta había realizado en orden a la enseñanza en todos los niveles, como al forjar una gloriosa Constitución, a la cual no sabrán ni igualar siquiera los que andan mal engendrando la que ya veremos cómo dan a luz. Y recordó después todos los enemigos que contra nuestra República se concitaron en la maldita y mal llamada guerra civil y extremó los argumentos que evidencian cómo nos matamos unos españoles a otros al servicio de extranjeros intereses, y sin saberlo debidamente, cosa que no hay que reiterar alejando la unidad que entre todos los de veras izquierdistas debe reinar para lograr al fin una democracia integral, un Estado justo y un régimen legítimo, genuinamente popular y progresivo.

Y el comentario general fue que los republicanos hablaron con sinceridad, autenticidad y con sensato progresismo y patriotismo cordial.

El Cronista madrileño

NOTABLE CONFERENCIA DE D. FRANCISCO GIRAL

En el ciclo que se viene pronunciando por los ex-alumnos de la eminente Creación Pedagógica, que hace cerca de sesenta años fue calificada por sus ilustres fundadores y colaboradores de «Instituto-Escuela» y el cual hoy resurge, por suerte para la cultura y como una esperanza más de reconciliación española, correspondió en la tarde del 17 de mayo, al filo de las diecinueve horas, hablar de aquel verdadero semillero pedagógico a nuestro Presidente, don Francisco Giral, quien lo hizo con tal acierto y aportando en el encomio de tan magnífica obra tantos razonamientos y datos que a este oyente que le escuchó extasiado, hólígarlo en mano, con la pretensión de pergeñar una crónica lo más objetiva y concreta posible, le resulta ahora superior a sus fuerzas.

Ante el número de notas con fechas y nombres que sin perder de vista al conferenciante iba tomando tendré que limitarme a recordar que su progenitor don José Giral siendo catedrático en Salamanca, donde hoy en día lo es el conferenciante, envió a sus hijos, entonces niños, a que se educaran en el Instituto-Escuela en el año 1918; y allí cursaron la primera enseñanza y el bachillerato, según las originales y fructíferas normas de ese centro docente, cuyos alumnos, por cierto, destacaron de tal manera al hacer el ingreso en la época de Callejo, que la Universidad madrileña, que hasta matriculas de honor merecieron quien los rememora —es decir el conferenciante— y Ovidio Botella, que luego fue excepcional arquitecto en América.

Entre el 50 % de la intelectualidad española extraterrada como consecuencia de la guerra civil española fueron varios los nombres que don Francisco Giral nombró como verdaderas eminencias descolantes por ese mundo del exilio, pero que, ante el fundado pánico de silenciar algunos, tengo que omitir; mas sí quiero subrayar que todos ellos han honrado y fecundado los métodos pedagógicos y el neto y elevado espíritu del «Instituto-Escuela» de Madrid, y varios trasplantaron ese espíritu, concretamente en México, en el Instituto Luis Vives y en el Colegio de Madrid, del cual el propio padre de don Francisco y después él mismo fueron singulares mentores.

Por verme forzado a terminar, haré alusión a la inmejorable misiva que desde México remitieron cuantos había por aquellas latitudes a quienes, procedentes del Instituto-Escuela, restaban por España «atados y bien atados» por el primero de los tres Franciscos de quienes escribí irónicamente don Salvador Madariaga, y los cuales han llegado a resurgir y triunfar a medida que se ha ido imponiendo el brillante y puro espíritu del tercer Francisco (Giner de los Ríos), el cual ha conseguido continuar siendo entre los suyos o sus afines lo que él, según expresó don Antonio Machado, había pretendido siempre ser: ALMA.

IN MEMORIAM DE DOÑA FILOMENA DE DOMINGO

Al cerrar estas páginas nos llega la triste noticia del fallecimiento de la insigne y bondadosa dama Señora Filomena de Domingo.

Viuda del admirado e inolvidable Don Marcelino, fundador de este periódico, ministro de la República y grand patriota de la cultura y la acción republicana. Acompañó a su marido en el destierro y vió realizada su última voluntad al conseguir descansar junto a su tumba en Toulouse. Al acto del entierro asistieron entre numerosos y fervientes republicanos Don José Maldonado, Don Nicolás Salmerón y Don Emilio Sandrós en representación de la Agrupación de Francia de «A.R.D.E.».

Descanse en Paz.

LAGUNAS DE LAS ADHESIONES RECIBIDAS EN EL ACTO CONMEMORATIVO DE LA REPUBLICA EN PARIS

Siempre fiel a la causa del pueblo, os envío un abrazo fraternal desde la orilla del Mare Nostrum. Paz y libertad: Pepe Bonet. Valencia.

Republicanos Levante, reunidos inauguración oficial locales A.R.D.E. Alicante, celebración 14 Abril, os saludan: Emilio Berenguer, de Alicante; Nazario González, Elche; Pascual Angeles, Valencia; Barrera, Paiporta; Eladio Ferrer, Carlet; José del Río, Burgarra; Guillem Galé, Valencia, y otros.

En esta fecha, quimera de los que creíamos en una República definitiva, deseo manifestar mi adhesión y mi admiración a vuestra tesonera actitud y reconocimiento: Francisco Lluch, ex-profesor de la Universidad de Mérida, Venezuela.

Se recibió también un fervoroso saludo, con vehemente reiteración de su invariable lealtad republicana, de los hermanos Francisco y Ramón Diestre, oficiales del ejército republicano, residentes en Toulouse y Aucamville.

Asimismo, enviaron saludos emocionados, reafirmando su lealtad a la República, los centros republicanos de Buenos Aires, Montevideo, Santiago de Chile, Valparaíso, México, Casa de España de Caracas, Venezuela, y numerosos correligionarios de Cuba, Perú, Ecuador, Brasil y diversas ciudades de Estados Unidos, Europa occidental y oriental, etc., etc.

Queridos amigos todos:

En la imposibilidad de asistir a la comida conmemorativa de nuestra inolvidable República, y con la esperanza de ver un día próximo restablecida la legitimidad de nuestro futuro gobierno, os envío mi más entusiasta adhesión.

Con un fuerte abrazo, se despide vuestro amigo y correligionario.

Doctor FUENTE-HITA.

Cuando la llamada oposición se pliega ante un régimen que no es más que la continuación del franquismo y una dictadura militar que quiere tomar las apariencias de la democracia, yo, militante obrero desde 1919 y combatiente por la República en 1930, procesado por los sucesos posteriores a la sublevación de Jaca, nombre que ha dado todo por la libertad, sin pedir ni recibir nada en cambio, en nombre de todos los humildes, los sin grado, los que no esperan personalmente nada de la política, al fin de una existencia consagrada a la lucha por la Dignidad y por la Libertad del Hombre, me adhiero de todo corazón a vuestro acto.

Y si creéis que puedo ser útil en algo, contad con mis viejas fuerzas.

¡Por la libertad de los pueblos hispánicos!

¡Por una democracia que no sea por real decreto!

¡Viva la República!

JOSE BORRAJO ANDREU

CALUROSO MITIN REPUBLICANO EN ANDUJAR (Jaén)

Continuando la actividad impulsiva y entusiasta que está llevando a cabo por toda España la Comisión Ejecutiva Nacional de A.R.D.E., se celebró en el Centro de Cultura de la citada capital un acto, del cual, como dijeron textualmente varios asistentes que pertenecían a diferentes sectores de izquierdas, nunca olvidarán la impronta que les produjo, puesto que apreciaron, con ese instinto tan fino que caracteriza a los andaluces, la calidad y el sincero democratismo que a Acción Republicana Democrática Española acompaña.

Después de una presentación muy cumplida y afectuosa del alma del republicanismo en Andujar que es don Francisco Mora Serrano, director de la Academia San Francisco de Paula, que tan bien ha sembrado razonable pedagogía en ese pueblo, intervino en primer lugar el Presidente Honorario de A.R.D.E., Régulo Martínez Sánchez, subrayando ante el numeroso público, en el que abundaban trabajadores de todas clases, el humanista sentido que entraña el artículo 1.º de la Constitución del 31, al subrayar que nuestra República era democrática, de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y de justicia. Con ese motivo y entusiasmado ante el interés con que escuchaban los asistentes, se extendió en anécdotas, por el mismo orador vividas, en su intensa propaganda republicana, por Málaga y otros lugares importantes de la misma Andalucía. Para concretar, diremos que aquel público, que en gran parte había vivido los momentos difíciles de nuestra guerra civil, se entusiasmó de una manera bien fehaciente al terminar el orador manifestando su esperanza de que lo mismo que en Bailén, bien cercano a Andujar, fueron derrotados por vez primera las fuerzas del invasor Napoleón,

los andaluces han de contribuir eficazmente y derrocar a este Borbón que ahora se nos ha impuesto.

Seguidamente hizo uso de la palabra Martínez Azaña, que, entre otras cosas acertadas, recordó la decisión con que A.R.D.E. dió la negativa más rotunda a Manuel Fraga, cuando era ministro del franquismo, al proponernos que margináramos nuestro sustancial apellido republicano. Ante la claridad con que ese orador expuso sus pensamientos y sus sentimientos, y la cordialidad que derrochaban todas sus palabras, fue premiado con una calurosa salva de aplausos.

Y lo mismo sucedió con Eduardo Prada Manso, el cual, después de recordar que había actuado en la guerra civil por aquellos pagos, manifestó su entrega absoluta a la causa republicana que ahora se va abriendo camino al andar de cara al pueblo, que en definitiva, en una buena democracia ha de ser el único motor del verdadero cambio que nuestro país necesita.

Para terminar, manifestaremos aquí que entre los asistentes abundaron los socialistas y hasta los comunistas que allí estiman a don Francisco y sienten en el fondo una definitiva atracción republicana.

El Cronista madrileño

IMPRESIONES DE UN ASISTENTE AL ACTO REPUBLICANO CELEBRADO EN SANTANDER

Se celebró en el salón de actos de las Escuelas de Magisterio, en cuya presidencia ondeaba la bandera republicana.

Abrió el acto el señor Terán, Presidente regional de Cantabria de Acción Republicana Democrática Española, quien empezó diciendo: «Que sea lo primero después de esa larga noche de pesadilla en este primer acto republicano, rendir nuestro más humilde homenaje a

aquellos hombres y mujeres que se fueron quedando en el camino en busca de una España más justa, libre y digna, y analizando en profundidad cuáles fueron las causas que hacen que hoy los lloremos para, ni mañana ni nunca más, nuestros hijos lo tengan que repetir.»

Hizo la presentación general de los oradores el doctor Cuevas, Presidente de la Local de Torrelavega, quien dejó sorprendidos a sus propios correligionarios por su fluidez oratoria y por el acierto con que personificó, con rasgos apropiados, a cada uno de los cuatro oradores, que fueron los siguientes:

En primer lugar, Manuel Martínez Azaña, quien, tras recalcar que con el último de sus apellidos habría tenido motivo más que suficiente para figurar en el republicanismo activo, también es cierto que lo está llevando a cabo por una convicción muy arraigada desde que tuvo uso de razón, perfectamente politizada en su lucha universitaria, al efectuar la carrera y lo mismo ahora en que es profesor de la Universidad de Burdeos. Entre otras cosas, manifestó la decisión con que los republicanos rechazaron ante el señor Fraga, cuando era ministro, el deseo que él tenía de que se cambiara el nombre sustancial de republicano.

Ni que decir tiene que lo mismo los dos oradores anteriores que el ahora citado fueron acogidos con calurosas manifestaciones de entusiasmo por los numerosos asistentes. Y a continuación tomó la palabra el Secretario general de A.R.D.E., don José María Calviño Iglesias, que rebatió con fuertes pruebas todos los sambenitos que los enemigos de la República vienen cargando sobre nosotros. Y lo mismo durante esos periodos, como al hacer hincapié en nuestro programa social avanzado, el público se enardeció de veras, demostrando que le había convencido y ganado la voluntad.

Eduardo Prada Manso, con el grafismo que le caracteriza, después de haber mostrado su complacencia por haber venido al mundo en la ciudad de Santander y haber intervenido en aquella zona durante la guerra civil, calificó como merecen a quienes usufructúan el gobierno de este país, preguntando al señor Osorio si los sesenta consejeros del señor Presidente del gobierno cobran por sus servicios, puesto que ello supondría padecer el gobierno más caro del mundo. Naturalmente, el público rindió su tributo ante tanta sinceridad.

Para terminación del acto, nuestro viejo Presidente Honorario, Régulo Martínez Sánchez, hizo un estudio bastante claro y terminante de lo mucho que suponen, en plan ciudadano, el ser y actuar en todos los aspectos como un republicano consciente y decidido. Dedicó un rendido tributo a los muchos fusilados que yacen en el cementerio civil de Santander, que han venido al cabo del tiempo a demostrar que fueron fusilados en aras de la verdad y de la justicia que ahora empieza a esclarecerse, y, lógicamente, como buen español, expresó su resuelto deseo de que aquellas escenas no se vuelvan a repetir.

La verdad es que desde que comenzó su discurso, hasta que le cerró, los numerosos asistentes pusieron de manifiesto con su cálido entusiasmo la simpatía despertada por el orador y el ya demostrado afecto que en esta ciudad se le tiene.

Pero lo más importante — dicho sea con la mayor objetividad — es que igualmente al cerrar el mitin, que después durante varios días se ha venido comentando en Santander, en honor a los republicanos, que el mitin de A.R.D.E. ha superado en calidad, en seriedad y en altura política a cuantos hasta ahora se han venido oyendo en Santander.

Manuel Cándido

ALS CATALANS REPUBLICANS: FEM RESPECTAR EL TESTAMENT DE PICASSO

El régimen monárquico-franquista espanyol vol que li sigui remés el quadre «GUERNICA» de Picasso, actualment depositat en el Museu d'Art Modern de Nova-York.

«GUERNICA», de Picasso, símbol de la resistència republicana contra el franquisme, mostra l'horror del bombardeig del poble de Guernica i de totes les poblacions espanyoles per l'aviació dels països feixistes.

En el seu testament, en Picasso diu explícitament:

«GUERNICA» PERTANY AL POBLE ESPANYOL... PERO NO RETORNARA AL PAIS MES QUE EL DIA EN QUE LES LLIBERTATS REPUBLICANES ESTARAN RESTABLERTES.

A Espanya les «llibertats republicanes» no han estat restablertes! L'Exèrcit franquista, el responsable de la destrucció de Guernica, continua controlant els pobles hispànics i dirigint especialment la represió que s'oposa a l'exercici de les llibertats.

Això posa en evidència la trista i revoltant realitat present.

A desgrat dels demagògics escarafalls que s'han fet i s'estant fent d'ençà la mort de Franco, qui va desencadenar la guerra i va propiciar, entre altres tantes o més horroroses realitats, la destrucció de Guernica, el restabliment de la monarquia ni modifica ni rectifica el passat immediat, i els homes dels sabots i de l'espartall bèl·lic subsisteixen amb llur arrogància, ancorats en llur esperit de casta i són, encara, una espasa de Damocles suspesa damunt els pobles hispànics.

I encara són els amos i dictadors!

Doncs, éssent aquesta la realitat — i el recent cas d'Els Joglars n'és una confirmació — és amb el més franc i fervorós esperit democràtic i republicà que diem:

El «GUERNICA» de Picasso ha de continuar éssent protegit de l'enemic franquista! No s'ha d'entregar a l'Espanya actual!

Per Catalunya! Per la República!

FEM RESPECTAR EL TESTAMENT DE PICASSO.

Solidaris del «Manifest català i republicà»:

Josep Borrajo, Prada, França; Agustí Clariana, Lió, França; Claudi Fournier, Mèxic; Dr. Fuente-Hita, Villeurbanne, França; Joaquim Vinyes, Dècimes, França; Pepita Suné Catà, Mèxic; Marina Fournier Suné, Mèxic; Albert Masip, Choisy-le-Roi, França; Vicenta Rodríguez de Masip, Ramona de Masip, Laura Vivo, Antonio Vidal, Hortensia Vidal, Marina Vidal, J. Baptista Vivo Ester Masip Lydia Masip, Salvador Laspiur, Villeurbanne; Lluís Montagut, Castres, França.

A LOS CATALANES REPUBLICANOS

El régimen monárquico-franquista español quiere que el cuadro «GUERNICA» le sea remitido. Este cuadro se halla depositado en el Museo de Arte Moderno de Nueva-York.

El lienzo «GUERNICA» es el símbolo de la resistencia republicana contra el franquismo. Enseña el horror del bombardeo del pueblo de Guernica y de todas las poblaciones españolas por la aviación de los países fascistas.

Picasso ha dejado un testamento que dice: «GUERNICA» pertenece al pueblo español. Pero no regresará al país hasta el día en que las libertades republicanas serán restablecidas.» Y, sobre el «restablecimiento de las libertades republicanas», Picasso dijo también que «un período de prueba debía preceder al retorno eventual a España».

En España, las «libertades republicanas» no han sido restablecidas. El ejército franquista, responsable de la destrucción de Guernica, controla todavía la represión que se opone al ejercicio de las libertades.

El lienzo «GUERNICA» debe continuar fuera del alcance del enemigo franquista.

Contra la represión del régimen español, por las libertades, por Cataluña, por la República,

HAGAMOS RESPETAR EL TESTAMENTO DE PICASSO.

DIA 1 DE MAYO FIESTA DEL TRABAJO

Yo, como buen republicano, siempre creí mi deber en el día 1 de mayo, fiesta del trabajo, virtud cívica de primerísimo orden, a la cual nuestra República rindió tan sentido culto al grabar en el frontispicio de la Constitución del 31 estas inmarcesibles palabras: «España es una República de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y de justicia.» Siempre opiné que mi republicanismo me guiaba hacia el cementerio civil madrileño en dos fechas históricas: el 11 de febrero y el 1.º de mayo, y así lo realicé apenas me vi libre de las catacumbas franquistas, y cuando éramos muy contados quienes de esta forma procedíamos.

Desde que era muy joven y cuando en mi honda evolución me iba forjando republicano, ya compuse unos versos sinceros a la virtud del trabajo, y entre otros dísticos decía: «¡El trabajo! en él se encierra [todo un sol de hermosa luz. Bastaría esa santa cruz, para redimir la tierra...»

De ahí que mi puesto el 1.º de Mayo le consideré imprescindible en el cementerio cívico, santuario y semillero de hombres eminentes e intachables, allí sembrados, no enterrados, puesto que no murieron, sino que perduran en la mejor historiografía para enseñanza, mentoría y ejemplaridad.

Régulo Martínez Sánchez

NOTA DE ADMINISTRACION

Teniendo en cuenta que POLITICA no aparece en fecha fija, la suscripción se cuenta por números:
 Precio del ejemplar .. 5 F.
 10 números 50 «
 Suscripción en Francia (10 números) .. 40 «
 Suscripción resto de Europa (10 números) 45 «
 Países de América y otros continentes con franqueo aéreo (10 números) 55 «
 ESPAÑA: precios convencionales, enviando el importe en la forma más factible.

Los giros a REMIS Antonio, 16 rue Visconti, 75006 Paris C.C.P. 5 905 67 PARIS

Director de la publicación: Angel RUIZ, 16, rue Visconti 75006 PARIS
 Redactor-jefe: M. RIERA C.

Imprimerie: LA RUCHE OUVRIERE 10, rue de Montmorency 75003 PARIS